

DIARIO - COLUMNISTAS - 03/07/2013

## La rebelión de la clase media

ESCENARIO GLOBAL

**Es tentador aventurar la hipótesis de que la emergencia de la clase media no acompañada de la reducción de las desigualdades sociales y económicas, entraña el riesgo de convertirse en un fenómeno explosivo o en una fuente de grave inquietud colectiva**

En un importante ensayo sobre las clases sociales en las sociedades contemporáneas avanzadas, Anthony Giddens enunció dos proposiciones relativas a la "clase media": según la primera las fuentes de "estructuración" de la misma son más heterogéneas que las de las clases dominante y obrera y de acuerdo con la segunda la nueva clase media "rara vez desempeña un papel destacado en las luchas de clase manifiestas".

En alguna medida, el sociólogo brasileño Wernerck Vianna, miembro del Instituto Universitario de Investigaciones de Río de Janeiro, coincide con la primera de estas proposiciones cuando explica el fenómeno de la ampliación de la clase media en su país. En su opinión, el concepto de clase media es complejo, no tiene relación únicamente con la renta de las personas. La educación, la ocupación, el lugar donde se vive, aparte de otras variables relacionadas con la cultura, las actitudes, los comportamientos y las expectativas, tienen que ver con la configuración de este estrato de la sociedad.

Estas reflexiones son pertinentes debido a la necesidad de encontrar explicaciones plausibles a las recientes protestas callejeras en varias ciudades del Brasil. Sobre las causas y las posibles consecuencias de las mismas, no existe total acuerdo entre los observadores y analistas. En cambio, una mayoría de estos coincide en que el principal protagonista de las protestas ha sido la clase media o un amplio conjunto de personas que pertenecen a este estrato social.

El fenómeno de la emergencia de la clase media ya fue advertido en un estudio publicado el año 2010 por la Fundación Getulio Vargas. De acuerdo con este trabajo, hasta ese momento la clase media representaba el 50 por ciento de la población del país.

Esta nueva realidad fue considerada como el "cambio más importante" de la sociedad brasileña en los últimos años. A efectos del estudio, se entendió que la clase incluía a aquellos individuos con un salario entre 650 a 2.800 dólares.

Varios factores, según Werneck Vianna, contribuyeron a la expansión de la clase media. De singular relieve fueron el nuevo rol del sector de los servicios, la ampliación del sistema universitario, las nuevas oportunidades de educación y, por supuesto, el aumento de la riqueza. Al aumentar su participación relativa en el conjunto de la sociedad, la clase media se convirtió, según subrayan otros analistas, en un nuevo "grupo de poder".

Sin embargo, este importante cambio no trajo como consecuencia la reducción de las grandes desigualdades sociales y económicas que caracterizan a la sociedad brasileña. Para otro sociólogo, Clovis Rossi, lo que cayó fue la "diferencia intersalarial" pero no la desigualdad. Para que ésta se reduzca, sería necesario que se modifique tendría la diferencia entre las rentas del capital y del trabajo. Como evidencia de la fuerte concentración de la riqueza, se menciona el hecho de que el año 2006 el gobierno federal destinó 96.000 millones de dólares para el pago de los intereses de la deuda pública y que cerca del 80 por ciento de esta suma fue recibida por 20.000 familias. En contraste, sólo 11.000 millones de dólares fueron destinados a la atención de las necesidades de las familias pobres.

A la luz de estas evidencias y de la magnitud de la protesta callejera de este agitado mes de junio, es tentador corregir una de las proposiciones de Anthony Giddens sobre el papel de la clase media en las sociedades contemporáneas. Lo ocurrido en Brasil demuestra que, a pesar de que la clase media tal vez no aporta a la "lucha de clases", sí tiene una buena capacidad de movilización y, por este medio, una buena capacidad de influencia en las políticas públicas y en el comportamiento de los actores políticos. En otros términos, tiende a convertirse en un importante factor de cambio social y político. Por otro lado, es tentador aventurar la hipótesis de que la emergencia de la clase media no acompañada de la reducción de las desigualdades sociales y económicas, entraña el riesgo de convertirse en un

fenómeno explosivo o en una fuente de grave inquietud colectiva.

El autor es miembro del Observatorio Político de la Universidad Gabriel René Moreno

Por: **Alberto Zelada Castedo** Columnista

---

COPYRIGHT © 2013 Editorial Canelas. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.

(Impreso el 03/07/2013)

---